

Los datos que incomodan a Scioli: cuando medir el turismo se vuelve político

Mientras el Gobierno discute las estadísticas, el turismo queda al descubierto con números contundentes: boom emisivo, receptivo en caída, consumo interno a la baja, hotelería bajo presión y rentabilidad en jaque. El quiebre entre Scioli y el Indec expone una industria estructuralmente desequilibrada. El tráfico aéreo no fue la excepción.

■ POR GONZALO YRURTIA
 Y MARCOS LLOBET
 redaccion13@ladevi.com

En 2025, la política turística argentina sumó un hecho inédito: el secretario de Turismo, Ambiente y Deportes, Daniel Scioli, cuestionó públicamente en reiteradas ocasiones las estadísticas oficiales que miden la actividad. Como corolario, rompió las relaciones técnicas con el Indec. El conflicto, lejos de limitarse a una discusión metodológica, expuso una tensión profunda entre el relato oficial y los datos que describen el desempeño real del sector.

La disputa se concentró especialmente en la Encuesta de Turismo Internacional (ETI) y en otros relevamientos clave que, desde hace décadas, funcionan como referente estadístico de provin-



cias, cámaras empresarias, agencias de viajes, hoteleros y analistas económicos.

La reacción de gobernadores, legisladores y entidades del sector privado dejó en evidencia que el problema no es solo institucional: lo que está en discusión es la lectura del presente turístico argentino.

La pelea por medir el turismo argentino

Desde la cartera de Turismo se puso en duda la representatividad de los datos, se denunció un supuesto sesgo metodológico y se planteó la necesidad de "revisar" los indicadores que miden el desempeño de la actividad.

Al respecto, sin apostar a un

diálogo técnico para acercar posiciones, y de manera unilateral no lo consultó en el CFT, el secretario rompió vínculos con el organismo y no renovó el contrato con el Indec, dejando al sector "huérfano" de datos de una serie histórica.

Dicho de otra manera, Scioli prefiere no contar con estadísticas, a tener que seguir conviviendo con cifras del turismo receptivo que no se condicen con su mirada del sector.

El Indec, por su parte, respondió defendiendo la validez técnica de sus mediciones y advirtiendo sobre los riesgos de deslegitimar estadísticas oficiales en un sector que depende de la previsionalidad para planificar inversiones, empleo y políticas públicas.

Más allá del conflicto institucional, el trasfondo es claro: las estadísticas muestran un escenario turístico desequilibrado, con un crecimiento sostenido del turismo emisivo, dificultades persistentes en el receptivo y señales de agotamiento en el turismo interno.

Un mapa de datos que chocan con el discurso y necesidad de Scioli de "querer dar buenas no-

La estadística como campo de disputa

El conflicto entre la Secretaría de Turismo y el Indec por la medición de la actividad tuvo su primer impacto concreto en la estructura administrativa del área: la salida de la directora de Estadísticas, Calidad y Turismo Estudiantil, María Rita Kuiyan. La decisión se produjo en medio de cuestionamientos públicos a la ETI y a otros relevamientos oficiales que reflejaron un crecimiento sostenido del turismo emisivo y un desem-

peño débil del receptivo, datos que tenían el vínculo entre el organismo técnico y la conducción política del sector.

El reemplazo de la funcionaria por un perfil alineado con la conducción política reavivó las alertas en provincias, cámaras empresarias y analistas, que advierten sobre los riesgos de alterar equipos técnicos en un área clave para la planificación turística. Las estadísticas oficiales no solo describen la

actividad: constituyen una herramienta central para la asignación de recursos, la evaluación de políticas públicas y la toma de decisiones privadas.

En ese marco, el debate trasciende los nombres propios y expone un dilema institucional más profundo: cómo preservar la continuidad, comparabilidad y credibilidad de los datos turísticos en un contexto de alta sensibilidad económica y política.

ticas", y explica por qué medir el turismo en 2025 se convirtió en un terreno de disputa.

Un ejemplo de ello es la "batalla" que comandó el funcionario para que el Banco Central cambie su metodología, y desagregue los consumos realizados con tarjetas en el exterior, excluyendo los servicios digitales y otros gastos que anteriormente se computaban dentro del turismo.

Emisivo sin freno, una tendencia estructural

El comportamiento de los argentinos que viajaron al exterior muestra una dinámica inédita.

La serie mensual de la ETI exhibe un alto volumen sostenido de enero a noviembre, con un acumulado superior a 17 millones de viajes generados por residentes saliendo del país, lo que representa un salto del 43% interanual.

Cabe destacar que, de ese total, 11,2 millones fueron turistas y el resto excursionistas.

Crecimiento interanual a dos dígitos: el primer trimestre concentró más de 5 millones de salidas, impulsadas por la temporada estival. Tras el verano, el flujo se moderó, pero no regresó a los mínimos históricos: entre abril y junio se mantuvo un piso super-

PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS Y PARAHOTELEROS			
Mes	2023	2024	2025
Enero	6.224.087	5.680.116	5.604.356
Febrero	5.413.146	4.939.392	4.670.903
Marzo	4.105.564	3.946.539	3.804.589
Abril	3.566.179	2.777.228	3.150.976
Mayo	3.179.643	2.361.519	2.626.431
Junio	3.399.637	2.771.072	2.670.926
Julio	4.762.988	4.169.086	4.123.574
Agosto	3.805.537	3.284.449	3.411.906
Septiembre	4.210.393	3.398.732	3.467.811
Octubre	4.147.449	3.710.826	3.682.939

CREADO CON DATARWAPPER

rior al de 2024 (+21% interanual en junio). Durante las vacaciones de invierno, las salidas mensuales se estabilizaron en torno a las 750 mil, mientras que en septiembre y octubre el flujo sostuvo un nivel estructural cercano a las 710 mil personas. En noviembre, el turismo emisivo volvió a acercarse a las 800 mil salidas.

Brasil, Chile y el liderazgo regional: dichos países vecinos concentraron entre el 60% y el 75% del turismo emisivo, seguidos por Uruguay y Paraguay según la estacionalidad. La vía terrestre predominó en los primeros meses, mientras que desde el otoño ganó participación el trans-

porte aéreo, reflejando una mayor diversificación de destinos.

Viajes de mayor distancia con un rol relevante: desde mayo en adelante, Europa se posicionó de manera recurrente como uno de los principales destinos de los turistas residentes que partieron desde Ezeiza y Aeroparque, mientras que Estados Unidos y Canadá encabezaron de forma consistente el ranking de mayor gasto diario promedio.

Gasto, pernoctaciones y presión sobre las divisas: la estadía promedio se mantuvo estable, entre 13 y 14 noches, con valores más elevados en Europa y el bloque "Resto del mundo". El cre-

cimiento del turismo emisivo no respondió a viajes más largos, sino a un mayor volumen y frecuencia. Entre junio y octubre, el gasto mensual osciló entre US\$ 550 millones y US\$ 620 millones, con un gasto diario promedio cercano a US\$ 100. La combinación de viajes regionales masivos y viajes de largo radio de alto gasto amplificó la presión sobre la salida de divisas. La serie enero-noviembre confirma que el turismo emisivo dejó de ser coyuntural para transformarse en un rasgo estructural del mercado argentino.

Turismo receptivo en retroceso

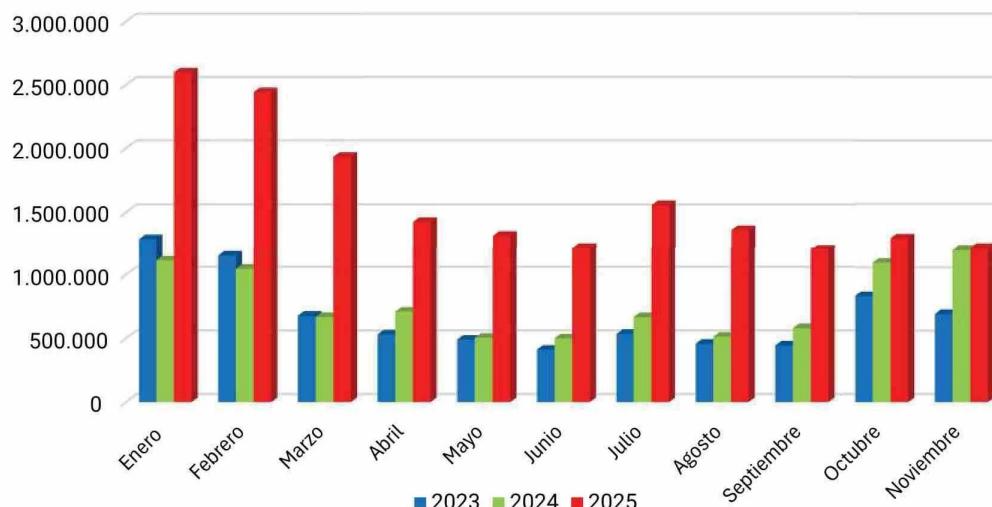
El desempeño del turismo receptivo a lo largo de 2025 exhibe una dinámica opuesta a la del emisivo. El ingreso de visitantes no residentes mostró un comportamiento errático, con un volumen contenido, estadías en descenso y una generación de divisas insuficiente para equilibrar la balanza turística.

Entre enero y noviembre ingresaron al país 7,8 millones de visitantes no residentes, un 21% menos que en 2024, de los cuales solo el 60% fueron turistas. En ningún mes del año el receptivo logró recuperar un sendero de crecimiento sostenido.

Tras un pico en enero (672 mil turistas) los arribos cayeron de forma persistente. El piso se registró en mayo y junio, con poco más de 310 mil turistas mensuales. El invierno mostró una recuperación parcial, impulsada casi exclusivamente por el turismo regional, pero sin revertir la tendencia. Octubre y noviembre exhibieron mejoras relativas, aunque insuficientes para cambiar el saldo negativo del año.

La dependencia de los países limítrofes volvió a quedar expuesta: entre el 60% y el 75% de los arribos provinieron de Brasil,

Turismo emisivo - Residentes argentinos viajando al exterior



Uruguay y Chile. Los mercados de mayor gasto Europa y Estados Unidos mantuvieron su presencia, pero sin volumen suficiente para compensar la caída general.

La estadía promedio descendió de 16,2 noches en enero a valores cercanos a las 11-12 noches durante gran parte del año. El gasto diario se mantuvo estable (US\$ 83-94), lo que no alcanzó para equilibrar la combinación de menos turistas y estadías más cortas.

Turismo interno: mayor movimiento, menor rentabilidad

Los datos del año revelan una paradoja estadística que el relato oficial suele omitir: a pesar de que las rutas y terminales lucieron concurridas, el flujo de dinero en las cajas registradoras de los hoteles y restaurantes nacionales sufrió una contracción severa.

El fenómeno se explica a través de una nueva psicología del viajero: la resiliencia austera.

En 2025, el argentino no dejó de viajar, pero transformó su descanso en una "escapada" breve y de bajo costo.

Los ocho fines de semana largos del año son la prueba de este cambio de hábito. Si bien mo-

Viajes, tarjetas y dólares: el nuevo cálculo del BCRA

Un reciente informe del Banco Central introdujo una nueva metodología para medir el consumo de viajes y pasajes al exterior pagados con tarjetas. Con este ajuste, los egresos turísticos estimados para 2025 se reducen de US\$ 13.350 millones a US\$ 10.241 millones, lo que implica una corrección a la baja del 23%. En consecuencia, el saldo turístico negativo pasaría de US\$ 9.983 millones a US\$ 6.935 millones.

El cambio no refleja una menor salida de argentinos al exterior, sino una recalibración estadística. El turismo emisivo sigue en niveles elevados y continúa presionando la cuenta corriente.

vilizaron a 13,3 millones de turistas un salto cuantitativo frente a los 10,8 millones de 2024, y hubo un impacto económico de \$ 2,9 mil millones (unos US\$ 2.030 millones), no se logró ocultar que la rentabilidad del sector se mueve sobre un terreno pantanoso.

Las dos temporadas clave del año fueron las primeras en confirmar la tendencia al "achique" de la experiencia turística. El verano 24/25 registró una caída del 3,9% en la cantidad de viajeros nacionales, alcanzando los 28,1 millones de turistas.

Sin embargo, el dato que realmente preocupa a las cámaras

empresarias es el desplome del gasto: el impacto económico total cayó un 19,4% en términos reales respecto a la temporada anterior. El turista no solo gastó menos, sino que se quedó menos tiempo: la estadía promedio se redujo de 3,9 a 3,2 días, transformando lo que antes eran vacaciones quincenales en retiros de apenas un fin de semana extendido.

La temporada de invierno tampoco ofreció consuelo. Con una caída del 10,9% en el número de turistas , la actividad movió un 11,2% menos de dinero a precios constantes.

Ocupación hotelera bajo presión

A continuación los números 2025 de la hotelería nacional:

- Pernoctaciones totales: 36,5 millones (-1,4% interanual).
- Viajeros hospedados: 15,4 millones (-18% vs. 2024).
- Estadía promedio: 2,37 noches (2,6 noches en 2024).
- Pernoces de residentes: 29,3 millones (+0,9%).
- Pernoces de no residentes: -9,7%.
- Regiones líderes: Patagonia (23,3%) y CABA (22%).
- Tipo de alojamiento más demandado: hoteles 3 estrellas, apart y boutique (33,3%).
- Plazas disponibles: 10,9 millones.
- Tasa de Ocupación Promedio: entre 25% y 40%, niveles históricamente bajos para la rentabilidad.

El factor precios: un respiro parcial

Uno de los elementos que ayudó a sostener la actividad turística interna en 2025 fue la desaceleración de la inflación en el rubro Restaurantes y Hoteles. Tras un comienzo de año marcado por fuertes ajustes estacionales, el sector inició un proceso de convergencia a la baja que, en varios tramos del segundo semestre, se ubicó por debajo del Índice de Precios al Consumidor (IPC) general.

Según el Indec, enero fue el mes de mayor presión, con una suba del 5,3% impulsada por la temporada estival. Sin embargo, la dinámica cambió hacia la primavera; mientras que en octubre y noviembre los incrementos fueron del 1,6% y 2,6%, respectivamente, en línea con el promedio general. A nivel interanual, el rubro acumula una suba del 31,1% a noviembre, mientras que la inflación media es del 27,9%.

Ingreso de turistas internacionales a Argentina

